

MÉXICO ELECCIONES 2012: ¿EL REGRESO DEL PRI?

Yadira Raquel Pacheco Avilez

Facultad de Ciencias Políticas y Sociales (FCPyS/UNAM)

✉ raquelymx@hotmail.com

Resumen: Este trabajo se divide en tres apartados, en el primero se analiza la fuerza electoral del PRI a nivel nacional, en específico el lugar que ocupó en la Cámara de Diputados y de Senadores en estos doce años. En la segunda parte se revisa el comportamiento electoral del PRI a nivel estatal, para ver si el impacto de la alternancia a nivel federal repercutió a nivel local. Por último, se presentan algunas reflexiones sobre el proceso democrático en México después de la transición.

Palabras-chaves: força eleitoral; comportamento eleitoral; processo democrático.





Introducción

El próximo 1 de julio de 2012 se llevarán a cabo comicios en México para elegir presidente de la república, 128 senadores y 500 diputados federales. A nivel local también se realizarán comicios en 15 estados de la república, prácticamente en la mitad del país habrá elecciones. En seis estados se elegirán gobernadores, diputados locales y alcaldes municipales (Chiapas, Guanajuato, Jalisco, Morelos, Yucatán y Tabasco); en ocho estados sólo se votará por diputados locales y alcaldes municipales (Campeche, Colima, Guerrero, Estado de México, Nuevo León, Querétaro, San Luis Potosí y Sonora); finalmente, en el Distrito Federal se llevarán a cabo comicios para Jefe de Gobierno, Asambleístas locales y Jefes delegacionales.

Hace doce años que el otrora partido hegemónico que gobernó por 70 años, el Partido de la Revolución Institucional (PRI), perdió la presidencia ante el Partido Acción Nacional (PAN), en el 2000. En ese momento se anunció el triunfo no sólo de la oposición que compitió bajo reglas más equitativas sino también se habló del proceso exitoso de transición a la democracia, llevado a cabo de forma gradual, pacífica y negociada entre las diversas fuerzas políticas, sociales y económicas del país.

A unos meses de las elecciones los sondeos de opinión evidencian la ventaja considerable del candidato Enrique Peña Nieto del PRI, seis de las principales casas encuestadoras le dan una amplia ventaja al candidato priista, la mayoría por aproximadamente veinte puntos porcentuales por arriba de sus competidores. De confirmarse esta tendencia representaría el regreso a la presidencia del que por años fue considerado el partido oficial, alcanzando el triunfo de forma contundente.

Tabla 1- Intención de voto en las elecciones presidenciales de 2012 en México

INSTITUTO DE PESQUISA	 Josefina Vázquez Mota	 Enrique Peña Nieto	 Andrés Manuel López Obrador	 Gabriel Quadri de la Torre
Demotecnia	31%	37%	25%	1%
Milenio GEA-ISA	28.3%	45.3%	25%	1.4%
Parametría	26%	49%	24%	1%
BGC-Ulises Beltrán	28%	47%	23%	2%
Mitofsky	28%	48%	23%	1%
El Universal	22.9%	54.3%	21.4%	1.4%

Fuente: Elaboración propia, datos obtenidos en páginas electrónicas de las encuestadoras.

Ante este escenario surgen una serie de cuestionamientos, la derrota del PRI en el 2000 realmente representó una disminución de su fuerza electoral; qué sucedió en México en lo que respecta al comportamiento electoral en estos doce años, que han abierto nuevamente la posibilidad del triunfo del PRI; y el

regreso del otrora partido oficial representaría un retroceso democrático o un paso más para la consolidación de la democracia en México.

Y el PRI seguía ahí...

Después de que el Instituto Federal Electoral anunciara el 2 de julio de 2000 el triunfo del candidato Vicente Fox Quesada del PAN a la presidencia de la república, se pensó que la era del PRI había llegado a su fin. Sin embargo, el considerado partido oficial que había gobernado México por casi 70 años, no sólo no desapareció, ni enfrentó una debacle electoral como la que se había pensado. Por el contrario, mantuvo su posición como primera fuerza electoral en el Poder Legislativo, tanto en la Cámara de Diputados como en la de Senadores.

En los dos periodos legislativos que abarcaron el gobierno de Vicente Fox, el PRI se colocó como primera fuerza política en la Cámara de Diputados, si bien por sí solo no tenía la capacidad para realizar reformas constitucionales, si obligaba a los demás partidos, en específico al partido en el gobierno, a negociar para la aprobación de leyes. Al no cumplirse las promesas que impulsaron el cambio de partido en el gobierno federal, después de tres años de gobierno panista llegó el desencanto de la ciudadanía, que se evidenció en la conformación de la segunda legislatura del gobierno de Fox. El PRI mantuvo su posición como fuerza predominante ante la pérdida de escaños que tuvo el PAN, en este periodo el mayor beneficiado con la caída panista fue el Partido de la Revolución Democrática.

El ascenso del PRD se fortalecería en 2006 al tener la posibilidad real de obtener la presidencia de la república con el candidato Andrés Manuel López Obrador, quien en una contienda sumamente cerrada y controvertida perdió frente al candidato del PAN, Felipe Calderón Hinojosa. Este proceso electoral

fue cuestionado, ya que se acusó a la autoridad electoral de no haber garantizado las condiciones de equidad e imparcialidad en la contienda, lo cual disminuiría la confianza en el IFE que apenas seis años atrás había sido reconocido como el garante de la transición democrática en México.

Tabla 2 - Número de escaños por partido - Representantes y Senadores (2000 - 2012)

PARTIDO	CÂMARA DOS DEPUTADOS				PARTIDO	SENADO	
	2000-2003	2003-2006	2006-2009	2009-2012		2000-2006	2006-2012
PRI	211	222	103	237	PRI	60	33
PAN	206	151	206	143	PAN	46	52
PRD	50	96	127	71	PRD	15	29
PT	7	5	16	22	PT	1	2
PVEM	17	17	18	13	PVEM	5	6
Convergencia	4	5	17	6	Convergencia	1	5
PSN	3				PNA		1
PAS	2						
PNA			9	8			
PASC			4				

Fuente: Elaboración propia, datos obtenidos del Instituto Federal Electoral.

Si bien, en la primera legislatura del gobierno de Felipe Calderón, su partido el PAN, se posicionó como primera fuerza electoral en la Cámara de Diputados, por sí solo no contaba con la capacidad para la aprobación de leyes de gran envergadura, se veía forzado a negociar tanto con el PRI como con el PRD, si es que quería llevar a cabo alguna reforma constitucional. Para el segundo periodo legislativo, vemos que el PRI recupera la primera posición, por un lado, debido a la desaprobación de la ciudadanía por la movilización que organizó el PRD y su candidato en protesta por el robo de la elección que consideraban habían sido víctimas, tomando por varios meses el zócalo capitalino y obstruyendo una de sus principales avenidas. Por otro lado, el repunte del PRI viene en relación con la caída del PAN, que fue castigado por la ciudadanía como consecuencia del incremento de la violencia e inseguridad

en el país, producto de la guerra que el presidente Calderón enfrenta con las fuerzas del crimen organizado, específicamente contra el narcotráfico.

En lo que respecta al Senado vemos que en el sexenio de Vicente Fox, el PRI también se mantuvo como primera fuerza política, lo cual reforzó la necesidad del PAN en generar alianzas y negociaciones con el otrora partido oficial para poder destrabar el trabajo legislativo en ambas Cámaras. Al igual que sucedió en la integración de la Cámara de Diputados en el 2006, los resultados para el Senado reflejaron la confrontación entre PAN y PRD por la presidencia de la república, de ahí que ambos partidos hayan registrado un considerable incremento, mientras que el PRI al no contar con una presencia fuerte de su candidato presidencial no logró impulsar el voto para sus senadores. No obstante a ello, siguió manteniendo una posición importante en el Senado pues sin sus votos no era posible llevar a cabo reformas estructurales.

México se pinta de verde

Las pautas de la transición mexicana distan mucho de ser un proceso homogéneo, pues en estos doce años en los que en la presidencia ha gobernado un partido distinto al PRI, encontramos que a nivel local veintidós⁶ de las entidades que integran el país tuvieron un proceso de alternancia, mientras que en diez⁷ han mantenido un gobierno priista por casi 80 años, siendo muestra de enclaves autoritarios en los que se sigue observando la persistencia de prácticas hegemónicas, estas localidades representan el 33.9% de la población del país. Cabe destacar, que este tipo de prácticas clientelares no son exclusivas del PRI, pues se ha hecho evidente que en estados gobernados por el PAN y el

⁶ Aguascalientes, Baja California, Baja California Sur, Chihuahua, Chiapas, Distrito Federal, Guanajuato, Guerrero, Jalisco, Michoacán, Morelos, Nayarit, Nuevo León, Puebla, Oaxaca, Querétaro, San Luis Potosí, Sinaloa, Sonora, Tlaxcala, Yucatán y Zacatecas.

⁷ Campeche, Coahuila, Colima, Durango, Hidalgo, Estado de México, Quintana Roo, Tabasco, Tamaulipas y Veracruz.

PRD también se utilizan los recursos públicos y los programas sociales para promover y garantizar el voto de sus candidatos, en algunos casos con éxito y en otros no.

Tabla 3 - Los resultados de la elección para gobernador de Estado, México (2000, 2006 y 2012)

ESTADO	2000	2006	2012	ESTADO	2000	2006	2012
Aguascalientes	PAN	PAN	PRI	Morelos	PAN	PAN	PAN
Baja California	PAN	PAN	PAN	Nayarit	PAN	PRI	PRI
Baja California Sur	PRD	PRD	PAN	Nuevo León	PAN	PRI	PRI
Campeche	PRI	PRI	PRI	Puebla	PRI	PRI	Coalizão PAN-PRD
Chihuahua	PRI	PRI	PRI	Oaxaca	PRI	PRI	Coalizão PAN-PRD
Chiapas	Coalizã o PAN- PRD	PRD	PRD	Querétaro	PAN	PAN	PRI
Coahuila	PRI	PRI	PRI	Quintana Roo	PRI	PRI	PRI
Colima	PRI	PRI	PRI	San Luis Potosí	PRI	PAN	PRI
Distrito Federal	PRD	PRD	PRD	Sinaloa	PRI	PRI	Coalizão PAN-PRD
Durango	PRI	PRI	PRI	Sonora	PRI	PRI	PAN
Guanajuato	PAN	PAN	PAN	Tabasco	PRI	PRI	PRI
Guerrero	PRI	PRD	PRD	Tamaulipas	PRI	PRI	PRI
Hidalgo	PRI	PRI	PRI	Tlaxcala	PRD	PAN	PRI
Jalisco	PAN	PAN	PAN	Veracruz	PRI	PRI	PRI
Estado de México	PRI	PRI	PRI	Yucatán	PRI	PAN	PRI
Michoacán	PRI	PRD	PRI				

Fuente: Elaboración propia, datos obtenidos de los Institutos Estatales Electorales.

El hecho de que en estas diez entidades no haya existido alternancia política ha cuestionado el proceso de transición en México. No obstante, hay

que reconocer que la ausencia de alternancia en estos gobiernos locales más que calificar un proceso de transición, lo que nos permite identificar es la calidad democrática del país, en función de las posibilidades de renovación de la representación política. Lo que es cierto, es que a pesar de los intentos de los diversos institutos estatales electorales por establecer reglas de competencia equitativas para las diversas fuerzas políticas, siguen prevaleciendo antiguas prácticas clientelares, de compra y coacción del voto, pero lo que también hay que reconocer es que en estas entidades que no han cambiado al gobierno priista existe cierto grado de aceptación, reconocimiento y aprobación al PRI por parte de la ciudadanía, un hecho que se debe también a los mínimos resultados y la deficiente organización político-electoral de los partidos de oposición.

Respecto del comportamiento electoral en las gubernaturas encontramos que en estos doce años pos-transición a la democracia en México, en once de las entidades se muestra un predominio del PRI, en cuatro de los estados predominio del PAN y en una entidad del PRD. También resalta que en tres de los estados fueron coaliciones PAN-PRD las que lograron terminar con la hegemonía del PRI, que había mantenido en las entidades de Puebla, Oaxaca y Sinaloa. Finalmente de cara a la elección presidencial de julio de 2012, vemos que el escenario político-electoral a nivel local muestra un claro predominio del PRI al ser gobierno en veinte estados de la república, que representan al 55.08% de la población del país. Mientras que el PAN sólo gobierna en seis entidades al 18.75% de la población, el PRD en tres estados que corresponde al 15.16% de la población y en los tres restantes gobierna la coalición PAN-PRD al 10.99% de la población.

¿Consolidación o retroceso democrático?

El probable regreso del PRI a la presidencia de la república ha sido manejado por los otros partidos, algunos analistas y comunicadores como la vía hacia el retroceso democrático para el país. Pero cómo podemos sostener esta afirmación cuando vemos que México ha logrado a través de un largo proceso de reformas electorales, de 1977 al 2007 se han realizado siete cambios en la legislación electoral, para garantizar comicios equitativos, transparentes y confiables, además la vuelta del PRI, en caso de concretarse, sería después de doce años de gobiernos panistas. Si bien, la pasada elección presidencial en el 2006 fue cuestionada es importante destacar que el triunfo no fue del PRI, por lo que lo exime de haber hecho fraude en esta elección, además de que dicho fraude no se logró comprobar de forma contundente.

Si tomamos como referencia de este retroceso democrático la falta de alternancia a nivel local en diez entidades, tampoco es sostenible del todo, debido a que en más de la mitad de los estados que integran la república mexicana ha gobernado un partido distinto al PRI, y como ya se mencionó, en las entidades que por más de 80 años el PRI ha sido gobierno en buena parte se debe a la ineficiencia de los partidos de oposición para representar una plataforma política que atraiga a la ciudadanía y les otorgue su voto. Esto por supuesto se acompaña de las prácticas clientelares que ya forman parte de la cultura política del país, pero como se dijo no es exclusiva del priismo. Sin embargo, es este partido el que mejor saber hacer uso de todos los recursos con los que cuenta para triunfar en las elecciones, muestra de ello es que actualmente gobierna en 20 estados de la república y ha logrado posicionar a su candidato presidencial muy por encima de los otros contendientes.

También tenemos que tomar en cuenta que en estos doce años el comportamiento electoral pos-transición a nivel federal ha mantenido al PRI en las primeras posiciones tanto en la Cámara de Diputados como en la de Senadores, si bien perdió las dos elecciones presidenciales frente al PAN, el PRI ha seguido manteniendo altos índices de votación lo que le ha permitido ser la primer fuerza política en el Poder Legislativo. Todo esto lo ha logrado en condiciones democráticas, a través de elecciones razonablemente limpias, equitativas, lo cual evidencia el alto grado de aceptación ciudadana con la que cuenta. Por lo que en este momento cabría preguntarse, por qué los ciudadanos mexicanos siguen refrendando su apoyo al PRI tanto a nivel federal como local, pues no olvidemos que es el voto ciudadano el que define en última instancia la alternancia o no. Además si la alternancia no se produce también debe atribuirse a la ineficacia de los competidores de la oposición, y no precisamente a las reglas del juego.

El debate sobre el retroceso democrático, tiene que ver más con un proceso inacabado de consolidación democrática que trae consigo el tema sobre la calidad de la democracia con la que cuenta México. En este sentido, el que se cuente con procesos electorales confiables, transparentes y equitativos es un paso, pero lo que hace falta por concretar para hablar de una democracia con calidad es que las demandas de los ciudadanos tengan espacios para hacerse escuchar y además que éstas sean resueltas de forma favorable, pues de nada serviría sólo darles voz sin respuesta.

En el caso de México encontramos que aún falta mucho por avanzar, debido a que se siguen reproduciendo prácticas clientelares, elecciones de Estado a nivel local, en las que los partidos que gobiernan siguen utilizando las instituciones, los recursos públicos y los programas sociales para ganar las elecciones. Ante ello, es necesario para avanzar en la consolidación democrática

que los procesos al interior de los partidos también se democratizen a través de procesos transparentes y de rendición de cuentas. Pero sin duda el reto más grande para alcanzar una mayor calidad democrática en el país es que la ciudadanía renuncie a su pasividad y a la resignación de tener malos políticos, y se convierta en una ciudadanía más crítica, exigente y renuente a aceptar prebendas de los partidos políticos, para que así los ciudadanos se reconozcan como poseedores de la fuerza que lleva a los partidos y sus candidatos al gobierno.